



Año III

Núm. 50

SUMARIO

Los vedados de caza, por *Gregorio Martínez López*.—El turismo en Galicia.—I Congreso Nacional de Cazadores de España.—Acordada la fecha, por *C. Tejedo*.—Asamblea general de cazadores, por *G. M.*.—Homenaje á un compañero.—A modo de proposición, por *J. Morales de Peralta*.—El impuesto sobre los perros, por *Luis A. de Sancho*.—Junta general de la Asociación de Cazadores y Agricultores de Castilla la Vieja, por *Mateo Rubio*.—De sport, por *Arnaldo*.—Legislación extranjera sobre caza y pesca.—Consultorio de CAZA Y PESCA.—Noticias.—Cazadores.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de Caza.

(No se devuelven los originales.)

LOS VEDADOS DE CAZA

ANTAÑO Y HOGANO

No negaremos en absoluto que los tiempos cambian y las ideas evolucionan, aunque en nuestro sentir los que cambiamos somos los hombres, y lo que llamamos evoluciones en las ideas son, en la mayoría de los casos, premeditaciones y caprichos que queremos imponer por medio de subterfugios no siempre deprovistos de egoísmos y cálculos de conveniencia particular. Ahora bien, como no siempre caen las cosas del lado que aparentemente se las inclina, de aquí que á los críticos nos quede campo abonado para abogar por lo que antes considerábamos mejor. Á los resultados me atengo exponiendo mi opinión, tan humilde como sincera.

Hace mucho años, en las primicias de mi afición á cazar, los vedados de caza, que ya no eran pocos, generalmente se constituían en forma distinta que de algunos años á esta parte. Para que los modernos aficionados puedan apreciar las diferencias y los prácticos resultados, explicaré unas y otros:

Antes, cuando algún aficionado á cazar tenía noticia de que algún monte se arrendaba para esta diversión, bajo el supuesto que para él solo le pareciese mucho todo el gasto que pudiera tener por arrendamiento, guardería, etc., etc., contaba con sus amigos ó cono-

cidos, y si á éstos les parecía bien, seguidamente pasaban á formar lo que propiamente podían y debían llamar Sociedad de caza; al efecto, se nombraba de entre los que la componían presidente, secretario y tesorero. Claro está que estos cargos recaían, en la mayoría de los casos, en los aficionados de más representación y crédito como cazadores.

La misión de estas que pudiéramos llamar Juntas directivas principalmente era administrativa, aunque también ejercían el cargo de gobierno de la Sociedad, toda vez que se las facultaba por el reglamento, que todos los asociados aceptaban, para hacer que éste se cumpliera en todas sus partes, con lo cual nadie podía abusar sin exponerse á los correctivos aprobados, que en ciertos casos llegaban hasta la expulsión de los que cometían faltas y éstas tenían gravedad bastante para tan extrema determinación.

Con el procedimiento ya expuesto y con la seguridad que todos tenían de que nadie se lucraba por beneficios de arrendamiento, acciones liberadas, como ahora se estila, ni subterfugios de ninguna clase, dicho se está que con gran facilidad se establecían entre los que formaban aquellas Sociedades corrientes de simpatía y amistad, las más de las veces muy duraderas, y siempre exentas de egoísmos y pequeñeces que entre compañeros de caza jamás deben existir. No pretendo probar con lo ya relatado que en aquella época todos los cazadores fuéramos ángeles; en todo tiempo

hubo, y ahora mismo las hay, muchas notas discordantes, lo mismo en la caza que en cualquiera otra diversión. Lo que quiero demostrar es que por aquel procedimiento y según mi juicio y experiencia, como era más difícil *negociar* y entre los cazadores existía, ó por lo menos aparecía existir, más simpatía ó solidaridad, como ahora es moda decir, los egoísmos no se veían tan superficialmente como al presente aparecen (el por qué de estos efectos, averígüelo Vargas)... ¿Será cosa de los tiempos modernos, ó será que hemos aprendido demasiado en asuntos de caza?

De todos modos, como queda expuesto, se formaban antes casi todas las llamadas Sociedades de caza que tenían por objeto divertirse y en general puede asegurarse que lo conseguían.

Ahora, y desde hace bastantes años, aunque por la fuerza de la costumbre muchos siguen llamando *Sociedades* á los vedados en que cazan varios, en mi entender, y salvo excepciones, no lo son. Prueba al canto.

Los dueños ó arrendatarios directos de cualquier coto dedicado para cazar forman reglamentos á su manera, casi siempre imponiendo infinidad de deberes, con muy pocos ó ningún derecho, consignando mayor número de escopetas á cazar que la extensión de terreno pueda sostener para que la diversión dure más allá de los dos primeros meses de levantarse la veda; aparte de reservarse derecho á dos ó más escopetas para el dueño de la finca, y otras tantas para el arrendatario si fuere éste el que lo explota; en suma, que los *abonados*, éste es el nombre sintético que á mi juicio deben llevar hoy los que pagan su derecho á cazar en los cotos, sobre que entre todos pagan los gastos, y en muchos casos también beneficios de alguna importancia á dueños y arrendatarios, tienen que consentir á éstos iguales y mayores derechos de diversión por aquello de que los guardas impuestos por ellos mismos, ante el temor de perder sus puestos, consienten todas las infracciones y abusos del reglamento, por aquello de que *padre no peca*, y si peca, hay que callar, no sea que se enfade. Además, les obligan á que les cacen, por cualquiera medio, sea lícito ó ilícito, si no toda, una buena parte de los conejos que tenga el monte; después de todo, los abonados son pacientes corderos que no lo notarán, y si lo notan, todo lo más que sucederá es que lo dejen (eso no importa); en la próxima temporada otros cubrirán seguidamente sus plazas. Hay tanto incauto en Madrid, que con un poco de buena vista y un mucho de

mala intención se halaga perfectamente el lado débil de los cazadores, que es la vanidad mezclada con el amor propio, y á vivir. ¿Quién dijo miedo?

De más de un coto ó vedado sabemos que cada año que pasa es nuevo motivo para que el arrendatario encargado de *explotar* (valga la palabra) la finca por el concepto de caza, suba el precio de los permisos ó acciones y anmente el número de éstas, porque, lo que dicen ellos cuando hablan entre personas de su confianza, en Madrid hay mucho *primo*, y entre los que se llaman cazadores casi todos lo son... Quizá no les falte razón cuando de estrujarnos el bolsillo se trata.

Explicado ya cómo se formaban antes, y ahora, las reuniones de aficionados para cazar en los vedados, algo tenemos que decir también respecto á los montes que se destinan á estos negocios y también de sus dueños, sin olvidar tampoco la codicia, cada vez más creciente, de los llamados cazadores furtivos y dañadores que viven alrededor ó próximos á los vedados.

Antes á ningún dueño de monte ó soto se le ocurría arrendarlo para caza si no estaba bien persuadido de que por su extensión y especiales condiciones de buenos criaderos de conejos, cuando menos, había de responder con creces al precio del arrendamiento; salvo alguna excepción, jamás imponían como condición el guarda que en la finca tenían al hacer el contrato, y lo más que en algunos casos hacían era recomendarle por suponer que cumpliría con su deber; pero en cláusula escrita ó conclusión hablada para ser cumplida, se consignaba que la Sociedad arrendataria tenía potestad suficiente para despedir al guarda que, ó no cumpliera con su obligación, ó no supiese guardar á los socios, que eran sus verdaderos amos, puesto que de ellos dependía, todo el respeto y consideraciones que como tales se merecían; con lo que se conseguía en la generalidad de los casos un celoso guardián del monte y un buen servidor de los cazadores sus amos. Hoy, por regla general, los dueños del monte ó soto que se arrienda, lo primero que hacen constar en sus contratos es que el guarda debe ser el que ellos impongan; ítem más, que se reservan el derecho á cazar gratis para dos ó más escopetas que, si personalmente no utilizan, pueden autorizar á que cacen á sus parientes, amigos ó conocidos; y menos mal si no exigen (hay algunos que sí) que por Nochebuena el guarda, por los medios que más le convengan, ha de matar y remitirles determinado

número de conejos; en una palabra, dinero y caza, todo para ellos, porque están seguros de que de todas formas, y por caprichosas que sean sus exigencias, nunca faltarán señores que aceptarán todo cuanto pidan: viste mucho en los tiempos presentes llamarse cazador y más aún todavía arrendatario de un cazadero en el que impere su capricho.

La codicia general de todos los cazadores del día también aumentó mucho, aunque debemos consignar, para descargo de una buena parte de ellos, que suele haber más vanidad en esa codicia que deseo ó lucro de pesetas; pero, de cualquiera forma, como las apariencias condenan, como codiciosos y egoístas se les juzga; y como el mal ejemplo suele cundir demasiado en todos los actos de la vida, nada tendría de particular que los llamados cazadores furtivos ó dañadores, que en su mayoría principiaron sus aficiones á vivir de la caza por haber sido *morralleros* ó acompañantes de otros cazadores, nada, repetimos, tendría de particular que, inspirados en aquellos egoísmos ó codicias, hayan terminado por el refinamiento de las mismas, cediendo de paso á su intento de holgazanes, principio y fin de todos sus propósitos.

Tarde es ya para enmendar yerros antiguos; mas no importa: si los nuevos aficionados reflexionan un poco respecto á la diferencia enorme que existe entre ser *abonado* á cazar en monte por el procedimiento y condiciones modernas, ó ser *socio* con derechos y deberes que antiguamente aceptábamos, bien creo que preferirán esto último. Yo puedo asegurar, con la ingenuidad que me caracteriza, que echo muy de menos la forma antigua, y que la aceptaría en todo momento, sin recelo alguno, seguro de que con ella iría ganando mucho.

GREGORIO MARTÍNEZ LÓPEZ

El turismo en Galicia

Tomamos del *Heraldo de Vigo*, por considerarlas de interés, las siguientes noticias:

«El Ingeniero jefe del servicio piscícola de esta provincia, D. Rafael Areses, á quien se había dirigido la Asociación para el fomento del turismo en Galicia, domiciliada en Vigo, rogándole que prestase su apoyo á la Sociedad de Caza y Pesca de Villagarcía, que desea es-

tablecer un laboratorio ictiogénico en las cercanías de aquella ciudad, ha contestado diciendo que proporcionará en seguida cuantos datos sean necesarios, ó irá él en persona á dirigir la instalación.

También dice el Sr. Areses que en el laboratorio de Tüy, creado recientemente, habrá unas cuatro ó cinco mil truchas ya nacidas.

Además, y con motivo de algunas quejas transmitidas por medio de la Asociación del Turismo, el Sr. Areses ha dado órdenes al guarda que tiene en la Guardia para que compruebe lo que ocurre en el río Urgal, á fin de evitar los daños que sufre la pesca, y si es preciso irá él mismo á dicho sitio.

* * *

El presidente del Turismo, Sr. Oya, ha recibido una carta del comandante de la lancha cañonera *Perla*, encargada del servicio de guardapesca del Miño, D. Ramón Martínez del Moral, en la que manifiesta su entusiasmo por los patrióticos fines que persigue la Asociación, añadiendo que tendrá el mayor gusto en prestarle su concurso, en cuanto sean útiles sus servicios y los elementos de que dispone.

* *

El Alcalde de Villagarcía ha enviado á la Asociación preciosas fotografías de aquel pueblo, de la isla de Cortegada y del castillo de Vista Alegre, para incluir en el folleto de propaganda próximo á publicarse.

* * *

El General del Ejército inglés Sir Herbert Chermisde vendrá dentro de pocos días á Galicia, con objeto de pasar una temporada pescando en varios ríos de las cuatro provincias hermanas. Le acompañará en la excursión Mr. William C. Tait, agente de la Mala Real Inglesa en Oporto.

La Asociación del Turismo ha gestionado para ambos las necesarias licencias de pesca.»



I CONGRESO NACIONAL DE CAZADORES DE ESPAÑA

En los días 26, 27 y 28 de Mayo se celebrará en Madrid, como hemos anunciado, el I Congreso Nacional de Cazadores de España, bajo el alto patronato de S. M. el Rey, del Ministerio de Fomento y de otras Corporaciones, organizado y convocado por la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

Serán Presidentes honorarios del Congreso el Excmo. Sr. Conde de Romanones y el Excmo. Sr. Marqués de Villaviciosa de Asturias, que lo son de la Asociación.—Presidente efectivo, Sr. D. Carlos Padrós, que lo es de la Asociación.—Comité de organización: Señores D. Juan Morales de Peralta, D. Víctor Lobo, D. Pedro Herce, D. Fernando del Castillo, D. Juan M. de Conde, D. Celestino Tejado, D. Gregorio Martínez, D. Juan Bona, D. Sebastián Moro, D. Miguel Morales y Acevedo, D. Alfredo Ángei Herreros, D. Hilarión Sanz, D. Arturo Ledesma y D. Lucilo Ramírez.—Secretario del Congreso, D. Ramiro Molina Ledesma, que lo es de la Asociación.

El referido Congreso se regirá por el siguiente

REGLAMENTO

Artículo 1.º El I Congreso Nacional de Cazadores de España se celebrará en Madrid, en los días 26, 27 y 28 de Mayo de 1913, organizado por la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

Art. 2.º Podrán tomar parte en el Congreso las Sociedades de cazadores y los Centros y entidades legalmente constituidos, de idénticos ó análogos fines á los de la Asociación organizadora, á quienes puedan interesar los asuntos de la caza, y las personas que asimismo deseen cooperar á los fines del Congreso.

Art. 3.º Tendrá por objeto el estudio y deliberación de cuanto concierne á la caza en sus diferentes aspectos, histórico, jurídico, económico, etc.

Art. 4.º Para el mejor orden de los traba-

jos del Congreso, éste se dividirá en tres Secciones:

Primera. Del derecho de cazar.

Segunda. La caza como riqueza pública, desde el punto de vista económico, higiénico, etc., y asuntos varios relacionados con la misma.

Tercera. Legislación de caza. (Reformas que conviene introducir en la vigente ley de Caza, etc.)

Art. 5.º Dichas Secciones se constituirán con los Delegados oficiales nombrados por las entidades que concurren al Congreso, como representantes de las mismas y en tal forma que cada una de las referidas Secciones conste del mismo número de miembros.

Art. 6.º Las Sociedades de cazadores que concurren al Congreso deberán estar representadas por Delegados oficiales nombrados por las mismas, y podrán designar hasta tres de ellos.

Los demás Centros y entidades sólo podrán nombrar un representante con carácter de Delegado oficial.

Art. 7.º Los Delegados oficiales de las Sociedades de cazadores y de los demás Centros y entidades tendrán voz y voto en las deliberaciones del Congreso y de las Secciones.

Todos los demás congresistas podrán asistir á las sesiones y deliberaciones del Congreso y de las Secciones con voz, pero sin voto.

Art. 8.º Así los Delegados oficiales como los congresistas particulares, deberán enviar su inscripción por medio del boletín correspondiente á la Secretaría del Congreso y abonar las cuotas siguientes:

Delegados oficiales, 6 pesetas cada uno.

Congresistas particulares, 3 pesetas cada uno.

El importe de estas cuotas servirá para ayuda de los gastos del Congreso.

Art. 9.º Los Presidentes y Secretarios de las Secciones serán nombrados por el Comité de organización.

Art. 10. Los trabajos, memorias, etc., presentados para su lectura y deliberación en el Congreso deberán ser remitidos ó entregados en la Secretaría del mismo hasta el día 20 de Mayo de 1913.

El Comité de organización los examinará y admitirá ó no los que considere oportunos para dichos efectos, y sus acuerdos en uno y otro sentido serán indiscutibles é inapelables.

A los mismos trámites y formalidades se sujetarán los temas que los congresistas propongan á la deliberación del Congreso.

Los trabajos, memorias, temas, etc., deberán ser remitidos ó presentados escritos con claridad y firmados por el congresista propietario.

El Comité organizador distribuirá los trabajos y temas que admita entre las Secciones del Congreso á que correspondan.

Art. 11. Las Secciones, una vez constituidas, procederán al estudio y deliberación de los asuntos que les fueren encomendados, y votarán conclusiones sobre los mismos, entregándolas al Presidente del Congreso para que las someta con todos sus antecedentes á la resolución del Pleno.

Art. 12. Tanto en el Pleno como en las Secciones, para que los acuerdos sean válidos deberán obtener por lo menos los votos de la mitad más uno de los Delegados oficiales presentes á la sesión.

Art. 13. El Presidente del Congreso en el Pleno, y los de las Secciones en las mismas, abrirán discusión sobre los asuntos y no se concederán más que dos turnos en pro y dos en contra, y una sola rectificación en pro y otra en contra.

Ningún discurso durará más de diez minutos, ni más de cinco la rectificación.

Art. 14. Las conclusiones que el Congreso apruebe y cuya realización corresponda á los Poderes públicos se elevarán al Gobierno como petición de la Asamblea.

Art. 15. El Comité organizador proveerá á los congresistas de título y distintivo que les acredite como tales y que deberán recoger de la Secretaría del Congreso, dos días antes de su apertura.

Art. 16. Todos los casos y dudas que puedan ocurrir y que no hayan sido previstos en este Reglamento serán resueltos por el Comité organizador antes de la apertura del Congreso, y después por el Presidente del mismo.

La Comisión ruega muy encarecidamente que se propague entre los aficionados á la caza la noticia del Congreso, enviando á la Secretaría del mismo nombres y direcciones para que se les remitan invitación y programa.

Toda la correspondencia postal ó telegráfica y los envíos de fondos por cuotas deben dirigirse también á la Secretaría, calle de la Bolsa, núm. 10, 2.º, Madrid.

El extraordinario interés que ha despertado esta Asamblea, no solamente entre los aficionados á la caza, sino también entre las entidades que con ella tienen relación, por la importancia de los problemas que entraña, ha decidido á la Comisión organizadora, para dar impulso á los trabajos preparatorios, á celebrar los lunes y jueves, de nueve á doce de la noche, sesiones públicas de información oral ó escrita sobre los diferentes puntos que pueden ser objeto de la reforma de la ley de caza, cuyas informaciones se celebrarán en el salón de juntas de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, Bolsa, 10, segundo, pudiendo tomar parte en ellas cuantas personas lo deseen.



ACORDADA LA FECHA

Por momentos desaparecían las dudas y aumentaba la confianza de celebrar la Asamblea, decía en mi anterior artículo, y cuatro días después de haberlo entregado á la Dirección de esta revista, fué reunida la Junta directiva de la Asociación, acordando unánimemente celebrarla los días 26, 27 y 28 de Mayo, cuyo acuerdo lógico y natural lo esperaban todos los amantes al engrandecimiento de la madre Asociación, los que deseaban cambiar el estado de sumisión y apatía en que se hallaban desde lejana fecha los cazadores, siendo al siguiente día público y notorio el deseado acuerdo, que fué conocido con júbilo, recibiendo por ello enhorabuenas en el momento de amigos presentes, y más tarde de otros ausentes, entre ellos la de D. Lupicino Jiménez.

nez, de Medina de Rioseco, que siendo de gran estima para mí, creo no darla el alto aprecio que merece y debiera concederle; pero tenga presente nuestro buen amigo defensor del *sport* cinegético, que le reserva mis más expresivas é inequívocas muestras de distinción.

¿Ha sido en todos los cazadores júbilo y alegría semejante noticia? Lógicamente pensando, debiera haberlo sido en general; pero quedan algunos, en particular, y de esto tengo la plena evidencia, que demuestran sentimiento porque tal acto se verifique, siendo ruin y miserable la situación de los que tal piensan; pues no es solamente reunirnos en una Asamblea para pedir que sea respetada la *veda*, cosa importantísima y no hecha hasta el día, sino también para discutir los infinitos informes que han sido ya presentados para la reforma de la vigente ley de Caza, que esos seres desagradecidos pregonaban frecuentemente en todos los casos y en todas las ocasiones que era completamente necesaria, y hoy que la Asociación lo ha conseguido del Sr. Ministro de Fomento mediante respetuoso informe dirigido al mismo en fecha oportuna, tratan, ó mejor dicho, ponen en práctica el difícil arte de profetizar, imitando á aquellos que ignoro fueran sus antiguos maestros, y sin otras razones ni fundamentos sólidos, bien porque no existan ó bien porque sus alcances sean de poca altura, ó porque se reunan las dos cosas á la vez, que es lo más verídico suponer, no dicen otra cosa más, pero sí en tono ofensivo, que nada vamos á conseguir, y que seguiremos en la misma ó peor situación que hasta aquí, igual que me dijeron á mí cuando empecé á escribir mis artículos, sintiendo por ellos que sus profecías hayan resultado falibles, como igualmente resultarán en la presente ocasión, y que no se confirmen sus pretensiones de querer colocarse al nivel de los célebres y antiguos sabios Séneca y Salomón.

Si vivieran estos mismos en la actualidad, con toda su innegable sabiduría no se atreverían, ciertamente, á asegurar si nos resultará favorable ó adverso el litigio que tenemos en ejecución y que vamos á ventilar, asegurándolo desde luego aquellos no solamente faltos de tan alta sabiduría, sino también de sentido común, y así como los Apóstoles dijeron á Jesucristo: *Perdónalos, Señor, que no saben lo que se dicen*, nosotros, parodiando á los mismos, podríamos también repetir: *Perdonémoslos, que no saben lo que quieren*.

Dotado el ser humano de envidias y egoísmos, en aumento progresivo de día en día,

siéndole indiferente arrojar al arroyo la honra del prójimo ó la honorabilidad y progreso de una colectividad social, no me extraña haya particularidades aviesas que traten por todos los medios á su alcance, sean innobles y censurables, llevar el desorden allí donde se encuentra la paz y tranquilidad, predicando la venganza que, á poder ser, llevarían á cabo plagiando al *corso* Juan Bertuccio, fiel y sumiso mayordomo del *Conde de Montecristo*, según nos lo refiere en dicha obra su autor, Alejandro Dumas, que había jurado vengarse asesinando, como así lo efectuó, al procurador del rey, Villefort, siendo justo reconocer que la venganza de Bertuccio tenía fundada razón, pues obedecía al asesinato de un hermano, cuyo autor ó autores no se tomó la molestia el procurador en descubrir, cumpliendo con su misión, quedando en el más profundo misterio; pero vengarse los cazadores de la Asociación, quien inmerecidamente defiende sus derechos y á la que tantos beneficios deben, siendo de pública notoriedad, es una manifestación y en extremo censurable ingratitud que debiera tener ejemplar castigo.

Acordada la fecha por la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, celebrar la Asamblea en los días 26, 27 y 28 del corriente Mayo, y obtenida además por el señor Ministro de Fomento la promesa de reformar la vigente ley de Caza, vayamos á ella todos unidos y guiados de espíritu de concordia y fraternidad, entregando á los Poderes públicos nuestras conclusiones terminantes y categóricas de los acuerdos que en ella se tomen, desprovistos de egoísmos particulares, procurando el beneficio de los más contra el perjuicio de los menos, sin olvidar que nuestra primera petición sea *respeto á la veda* para que un día desaparezca el egoísmo particular y la ineducación en tan grande escala y de tanto arraigo en la actualidad que nos arrastra, siguiendo así hacia el abismo, para podernos colocar al nivel de los pueblos más cultos y adelantados, y si el final fuera para nosotros aciago, no consiguiendo el total ó una parte importante de nuestros anhelos y aspiraciones, tendremos nuestra conciencia tranquila, pudiendo vanagloriarnos públicamente que hemos cumplido con nuestro deber.

C. TEJADO



Asamblea general de cazadores

Desde hace algunos años viene germinando en mi cerebro el propósito de celebrar en Madrid una Asamblea de cazadores, convocando á ella á todos los entusiastas de la afición residentes en provincias.

Ni antes ni ahora se me ocultan las muchas dificultades que habrá que vencer para la realización de mi propósito; pero teniendo en cuenta el constante desarrollo que la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España va adquiriendo y la aún mayor importancia que está llamada á obtener si continúa su atinada y progresiva marcha, creo que pudiera realizarse mi proyecto.

Hoy que dicha Asociación cuenta con un domicilio social aceptable, que dispone de un periódico propio por el cual pueda hacer las invitaciones á las otras Asociaciones de su misma índole, así como también por forma directa á infinidad de cazadores de valiosísimo mérito que viven fuera de Madrid y que aún no se asociaron, á todos, en fin, debe dirigirse invitación y de todos esperar un importante y hermoso concurso.

La circunstancia de disponer también del Tiro de Pichón, sitio en el cual también se puede celebrar una fiesta en honor de los asambleístas que concurren, debe ser un motivo más para que la Junta directiva de la Asociación estudie la forma de llevar á la práctica el indicado acto, de cuya importancia pronto tocaríamos los resultados los cazadores de buena fe.

Salvo lo que en contrario piense y acuerde la indicada Junta directiva, si se decidiera á convocar dicha Asamblea, me permito exponer mi insignificante opinión de lo que en ella puede tratarse.

Pocos, muy pocos pero substanciosos puntos deben ser los que se sometan á discusión:

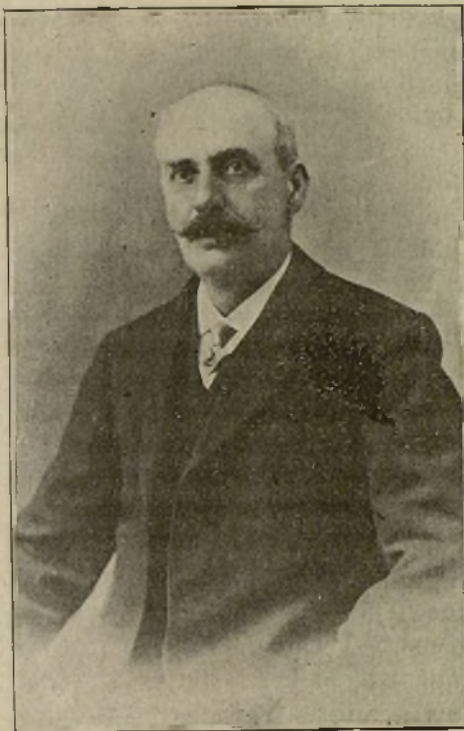
1.º La conveniencia de pedir á las Cortes reforma de la vigente ley de Caza en cuanto á la definición de derechos de los cazadores.

2.º Estudio y adaptación de una forma rigurosa y única para todos de la observancia absoluta de la veda durante el período de la reproducción de las especies de toda clase de caza.

3.º y último. Estudio y aprobación de una forma de federación y defensa de los derechos legales de los cazadores en general, que radicando como punto céntrico en Madrid, tenga ramificación en toda la Península, con

apoyo de los cazadores y Asociaciones por ellos constituidas y las que por estas mismas razones se constituyan en lo sucesivo.

Expuesta queda una opinión; sobre su oportunidad y ventajas bueno sería oír autoriza-



D. Gregorio Martínez López,
iniciador de la Asamblea de Cazadores.

das opiniones, que todos sabemos que existen. ¿Vendrán por este mismo medio á apoyarla ó á combatirla? Son de esperar.

G. M.

Reproducimos con mucho gusto el adjunto artículo, que apareció en el primer número de esta revista, debido á la pluma de nuestro distinguido colaborador D. Gregorio Martínez López.



Homenaje á un compañero

En el número de *A B C* correspondiente al 5 de los corrientes leemos lo siguiente:

«El inteligente empleado de la administración de Prensa Española D. Francisco Barduena ha cumplido recientemente veinticinco años de servicio en las empresas que rige

nuestro querido director D. Toronato Luca de Tena; servicio perseverante, celoso y honrado, que le han granjeado las simpatías de todos los que trabajamos en la casa de *Blanco y Negro* y *A B C*.

»Para celebrar esas bodas de plata, y como testimonio de afecto al Sr. Barduena por su laboriosidad y constancia, fué obsequiado ayer con un banquete, que se celebró en el *restaurant* del Retiro, y al que concurrieron redactores, empleados y obreros de Prensa Española.

»No hubo brindis; nuestro director, á quien urgentes ocupaciones le impidieron concurrir al acto, envió una carta cariñosísima, que agradecieron tanto como el Sr. Barduena los demás comensales, y remitió también unas botellas de champagne.

»Fué una fiesta íntima y fraternal, en la que se hicieron votos cordiales por la prosperidad del agasajado y de la casa, en la cual otros compañeros tan perseverantes como Barduena celebrarán en breve plazo el mismo grato acontecimiento.»

Inútil es decir que nos asociamos con toda el alma al justo homenaje tributado al señor Barduena, cuya honradez y laboriosidad le han hecho digno de tan simpático homenaje.



A modo de proposición

Enterado del propósito de nuestras autoridades de decretar una inspección para hacer que se observen medidas higiénicas respecto á los animales domésticos, se me ocurrió emborronar unas cuartillas que leí á unos cuantos compañeros de Asociación, reunidos en la biblioteca de dicho Centro; mi objeto era observar el efecto que habría de hacerles esta mi proposición. Como los allí reunidos eran todos verdaderos cazadores, se entabló una discusión bajo el supuesto de separarles de su perro; pero lo que estos buenos aficionados rechazaron pudiera á otros convenirles respecto á la *instalación de unas perreras* donde se admitiesen perros, no sólo de caza, sino de todas las razas y clases, siempre que

reuniesen las condiciones reglamentarias que al efecto se establecieran.

Con el perro que vive en nuestro domicilio deben observarse prácticas higiénicas, sobre todo si convive con niños de corta edad, siendo casi imposible impedir que manoseen al animal, besándole y dejándose lamer y hasta aspiren su aliento malsano.

Se dice que la lengua del perro es sana, y... *sabrosa* habría que agregar, atendiendo al sinnúmero de inmundicias que estos animales se ingieren.

Al emitir esta idea mía respecto á la lengua del perro, un muy amigo mío y experto cazador me contestó: «¿Y la lengua del cerdo? ¿Puede este animal ingerirse más inmundicias, y sin embargo nos gusta comerla?» Yo contestaría á mi amigo que no niego lo sabroso que resultará la lengua del cerdo después de condimentada. Pero ¿es que trata mi referido amigo de comer lengua de perro? Recuerdo haber leído que en la ciudad de Lieja pidieron los vecinos permiso para inmolarse diariamente un número de perros destinados á la alimentación.

También dicen que en las ciudades de Casalnuovo y Leese, pertenecientes al antiguo reino de las Dos Sicilias, la base de la alimentación pública era el perro. Esto no es proclamar la excelencia de la carne de perro como alimento. *Todo es según el color del cristal con que se mira.*

Aparte de todas las causas que habríamos de agregar respecto á la conveniencia de esa inspección, se sobrepone otra tan necesaria y razonable que no debe discutirse.

El perro debe convivir con el cazador, con su amo sobre todo, en sus dos primeros años, para que se identifique con él, para corregir sus actos y que reciba las caricias ó reprensión; en una palabra, *para que se haga al amo* y le atienda al mandato acostumbrado, para cuando salga de caza poderle guiar fácilmente y dé la distracción apetecida; no estando el perro con su amo, se hace desobediente y adquiere resabios difíciles de corregir.

Sin embargo de estos razonamientos, resultaría muy cómoda la instalación de unas perreras, para que muchas personas que tienen el gusto de conservar un ejemplar lo pudiesen llevar á efecto, siéndoles molesto tener un animal en casa, y para aquellos cazadores que sus ocupaciones no les permiten atender á su perro, pues si éste está ya cazado, suponiendo que tenga de tres á cuatro años de edad, ya es difícil que olvide á su amo, quien lo crió y educó; podrá salir más ó menos

fuerte en la primera cacería, pero esto es de fácil corrección.

Hay clases de cazadores y en éstos diferentes costumbres. Para aquellos cómodos, que más cazan *en ojeo* que *en mano*, ó que, porque no les guste ó que su índole de ocupaciones no le dé tiempo para cuidar al perro, éstos, creo yo, verían con gusto la instalación de unas perreras, con toda clase de garantías de seguridad é higiene y con tarifas de precios relativamente económicos.

También en estas perreras podrían celebrarse un día á la semana ventas de perros, donde el caprichoso ó *sportman* pudiesen encontrar y adquirir diversos ejemplares.

En esto encuentro un medio para que la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, atendiendo siempre á todo lo que pudiera ser útil al cazador, estableciese un local en sitio adecuado, nombrando el personal necesario y estableciendo sus tarifas.

Las bases reglamentarias saldrían de la discusión para su mejor resultado.

..

Teniendo higiene, atendiendo como corresponde á nuestro perro, es muy difícil lamentar contagio alguno. Siempre he tenido mis perros en casa, á los que he destinado una habitación ventilada y apartada de la familia, y nunca he tenido que lamentar accidentes contagiosos.

J. MORALES DE PERALTA



El impuesto sobre los perros

Nadie puede dudar que es de estricta justicia que el perro, como todos los demás animales en estado de domesticidad, deben estar sujetos al pago de una contribución más ó menos excesiva, y á razonar sobre este punto van encaminadas estas líneas.

Al alcance de todas las inteligencias está el gran papel que el perro desempeña en la vida del hombre; todo el mundo está completamente persuadido que este animal, fiel como ninguno otro, defiende á su dueño y se pone incondicionalmente á su disposición con objeto de complacerle y halagarle en todo lo que su fiel instinto le permite.

Ya en varias ocasiones ha demostrado el perro que no es un animal brusco ni desagradecido, cumpliendo su misión con gran cuidado y protegiendo de una manera decidida aquello que á su custodia quedó encargado. Esta razón queda demostrada con los inteligentes perros molosos-dogos, cuya estatura es la de un jumento aproximadamente; estos carifiosos animales son infinidad de veces salvavidas de seres humanos á quien guardan con la vehemencia de los padres. Otros muchos casos de salvación han proporcionado los perros de San Bernardo, é infinidad de veces han evitado otros muchos perros de razas impuras que malhechores hayan cometido robos ó crímenes, y, por último, los perros-policías que hoy desempeñan un gran papel en la sociedad.

El perro en general es el fiel amigo del hombre, y, por tanto, digno y acreedor á que se le prodigue un especial cuidado sobre todos los demás seres irracionales, aunque no sea nada más que en justa correspondencia, pues siempre quedamos deudores de su lealtad y gratitud. Él es obediente, cariñoso, buen servidor, defensor de su dueño; proporciona gran distracción unas veces, poniendo en juego sus facultades, dedicado á la caza otras distrayendo á sus amos y al público en general; tales son los perros de circo que todos habréis tenido ocasión de ver.

Por tanto, creo que debemos dedicar un especial cuidado sobre este animal y procurar librarle, si no en todo, en parte de algunas de sus vicisitudes; seguramente que si estudiáis el caso, recordaréis que en más de una ocasión un perro extraviado ha recorrido leguas y leguas en un estado casi de locura buscando á su dueño; en cambio su dueño raras veces se molesta en buscarle, y todavía, cuando el animalito encuentra á su dueño, á cambio de su alegría, suele recibir algún latigazo; esto no es más ni menos que una prueba de nuestra cruel correspondencia.

Pues bien, dignos, como queda demostrado de un cuidado especial, ni siquiera nos preocupamos de librarlos, especialmente en Madrid, de que sean víctimas de rateruelos ó perreros, que de una manera ó de otra siempre los tratan mal; y además los separan de sus dueños, que para ellos son sus seres queridos, haciéndoles no pocas veces perder la vida.

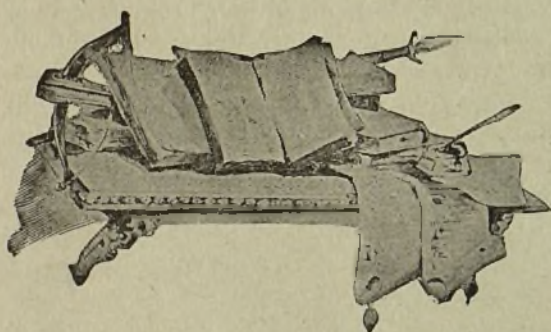
Observamos con frecuencia que un pobre va acompañado de su perro y los perreros se lo arrebatan; bien hecho si el animal no va en condiciones por la vía pública; pero aquí viene la segunda parte: este individuo, que

apenas si tiene para comer, se ve en el trance de tener que dejar morir su fiel compañero porque su fortuna no le permite sacrificar diez ó quince pesetas que se le imponen, si quiere tener á su servicio aquel animalito. ¿No es cruel dejar morir á un ser que tiene derecho á la vida, por lo excesivo de su rescate?

Pues si así lo consideramos, ¿por qué no nos interesamos de veras para que el impuesto sobre los perros esté en razón directa de la fortuna de su dueño, ó para que se rebaje el precio del impuesto á una cuota de dos pesetas cincuenta céntimos, en cuyo caso seguramente todos ó la mayor parte pagaríamos gustosamente dicha cantidad?

Con esto se conseguirían dos cosas: primero, mayor ingreso en las arcas municipales, y segundo, desaparecería esa antipática y ridícula ocupación de dependientes del Municipio, que estarían mejor cumpliendo otros servicios.

LUIS A. DE SANCHO.



JUNTA GENERAL

Celebrada el día 27 de Abril de los corrientes por la Asociación de Cazadores y Agricultores de Castilla la Vieja, domiciliada en Valladolid.

Bajo la presidencia de D. Francisco Javier Naneti y asistencia de la Directiva en pleno y un número muy crecido de asociados da principio la sesión.

Es leída por el Sr. Presidente una Memoria muy bien redactada en la que hace constar los datos más salientes de los trabajos efectuados por la Junta directiva, para el mayor desarrollo de la Asociación, durante los meses de Octubre de 1912 á Abril del que cursa, la cual es acogida con muchos aplausos.

Por los asistentes al acto se acuerda nombrar una Comisión, compuesta por el Presidente y Secretario, para que representen á esta Asociación en la Asamblea de Cazadores

de España, que tendrá lugar en Madrid los días 26, 27 y 28 de Mayo.

Se hace saber á todos los concurrentes que todas las reformas que crean convenientes con la ley de Caza pueden presentarlas á la Directiva.

Es nombrada también una Comisión, con carácter permanente, para que esté en contacto con los asociados para denunciar á las autoridades los vedados ya acotados que existan ilegalmente en todas las provincias donde tengan jurisdicción los guardas de esta Sociedad.

Asimismo queda autorizada esta Comisión para visitar á diferentes autoridades para que mejor cursen las denuncias efectuadas por sus dependientes.

El encargado de guardería hace saber que existen en la actualidad 42 guardas armados, equipados y bien documentados en la jurisdicción de las provincias de Valladolid, Palencia, Burgos, León, Zamora y Salamanca, teniendo además 10 de reserva para prestar servicio donde sea necesario, formando un total de 52.

Dice este señor que el número de denuncias presentadas por infracción de caza y pesca pasa de 900, y por pastoreo abusivo 1.200.

El Sr. Tesorero da lectura de los gastos é ingresos desde el mes de Octubre hasta la fecha, que arrojan un total de 35.171,85 en ingresos y 33.308,05 de gastos, quedando un sobrante en poder del Sr. Depositario de pesetas 1.863,80.

Por unanimidad se hace constar un voto de gracias á la Junta directiva, pues debido á sus buenos trabajos la Asociación ha fomentado de tal manera que hoy se encuentra á la altura de las primeras de España.

El Sr. Secretario da lectura de varias cartas y comunicados recibidos de diferentes gremios de agricultores que hacen presente el agradecimiento á esta Asociación, que no ha regateado nada por cuantos medios están á su alcance para que los campos sean respetados, preservándolos de la mala costumbre de pisar las plantas en su nacimiento y madurez. También da cuenta de haberse presentado un escrito al Sr. Director general de los ferrocarriles para que conceda vagones á los cazadores, y otro al Excmo. Sr. Ministro de Fomento para la renovación de la ley de Caza.

La Junta general, en vista de los buenos trabajos efectuados por la Directiva, acuerda por unanimidad reelegirla, quedando compuesta en la actualidad:

Presidente, Francisco Javier Naneti.—Vice-

presidente 1.º, Alfredo Queipo de Llano.—Idem 2.º, Enrique Alonso.—Secretario, Luis Anguita.—Idem 1.º, Mateo Rubio.—Idem 2.º, Francisco Salanova.—Contador, Carlos Sanz.—Tesorero, Zacarías Cámara.—Vocales: Teófilo Estévanez, Miguel Alcalá, Cándido Cristóbal, Leopoldo Sierra, Nicolás León, Deogracias González y Sabiniano Pérez.

Hacen uso de la palabra sobre asuntos generales de interés varios asociados, y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión en medio de una salva de aplausos interminable.

MATEO RUBIO

Valladolid 27 de Abril de 1913.



DE SPORT

De notable muy poco en la pasada quincena de Abril. Verificóse la inauguración (después de las obras llevadas á efecto) del velódromo de la Ciudad Lineal, y que por cierto estuvo á punto de poder ser adjetivada de sangrienta.

El sol lucía magnífico, prometiendo contribuir con su esplendor al acto de la reapertura; pero á media tarde se ocultó totalmente, cual si presintiera algo funesto.

Hubo carreras de honor para neófitos, de *scratches* por invitación, pedestres y de motocicletas.

Al salir los corredores se registraron varias caídas, sin consecuencias afortunadamente, y en la carrera de *scratches*, al intentar un empuje, alcanzó un corredor con la rueda de su máquina la posterior del que iba delante, saliendo ambos despedidos contra el peralte.

Las bicicletas quedaron un tanto destrozadas y ellos con ligeras erosiones en piernas y brazos.

La de motocicletas se esperaba con expectación, tanto por la calidad de los inscriptos como por el número de las motos que se creía correrían.

De las nueve anunciadas se presentaron siete y corrieron cuatro. Aquí fué donde gracias á la Providencia no ocurrió algo lamentable.

El corredor que con seguridad se hubiese clasificado el primero, á juzgar por el *tren* con que se presentó, sufrió un accidente que le impidió continuar el *match*.

Al entrar en una elevación del peralte patinó la motocicleta, pero una maniobra del motorista impidió algo grave. Á unos tres metros del patinazo se hundió en varios trechos el asfalto, haciendo una depresión que la máquina no pudo salvar, cayendo desde una altura considerable, dada la marcha excesiva á que iba. La emoción del público fué grande por la aparatosa caída. Auxiliado el corredor, se observaron en él leves heridas en la cara posterior del muslo izquierdo y antebrazo derecho. Un casquete de cuero que cubría su cabeza le salvó evidentemente de un golpe mortal.

Como consecuencia de este hecho se declara obligatorio el casco de cuero para todos los corredores de motocicletas.

Si la distancia que separaba al infortunado corredor del que le seguía no hubiese sido considerable, indudablemente podía haber ocurrido algo de más transcendencia.

Para las pruebas eliminatorias del Campeonato de España (motos) se han inscripto trece corredores.

Los exploradores (boy-scouts) verificaron su anunciado festival en el campo del Athletic Club, en vez de hacerlo en el Hipódromo como se había dicho.

Cantaron el «Himno» acompañados de la Banda municipal é hicieron prácticas de instalación de campamentos, de conjunto, de fotografía, de telégrafo de banderas, etc., etc.

Los cien exploradores que más se han distinguido recibieron cien cartillas donadas por los Previsores del Porvenir.

ARNALDO



Legislación extranjera sobre Caza y Pesca⁽¹⁾

BÉLGICA

Ley de Caza de 28 de Febrero de 1882 reformada por la de 4 de Abril de 1900.

Artículo 1.º Todos los años fijará el Gobierno las fechas de la apertura y de la veda de la caza en cada provincia ó parte de la provincia.

(1) Por considerarlo de interés publicaremos en este y en números sucesivos la legislación extranjera de Caza y de Pesca.

Los decretos relativos á la apertura y veda de la caza se publicarán por lo menos ocho días antes de la fecha de las épocas fijadas.

Art. 2.º Se prohíbe cazar, bajo la pena de 100 francos de multa, después de puesto el sol y antes de su salida.

No obstante, podrá el Ministro del Interior autorizar en ciertas provincias ó partes de provincias en épocas y mediante determinadas condiciones, la caza del pato durante la noche y el acecho á la becacina.

Art. 3.º Se prohíbe, so pena de 50 francos de multa, cazar en las vías férreas y sus dependencias.

Se prohíbe igualmente, bajo la misma pena, cazar en los caminos públicos y las proximidades de las vías férreas, á todo el que no sea propietario colindante ó su derechohabiente.

Sin embargo, no podrá el colindante usar de esta facultad en las vías férreas más que para cazar conejos por medio de redes y de hurones.

Art. 4.º Se prohíbe cazar, en cualquier tiempo y de cualquier modo que sea, en terreno ajeno, sin el consentimiento del propietario ó de sus derechohabientes, so pena de 50 francos de multa, sin perjuicio de la indemnización de los daños, si hubiere lugar á ello.

Art. 5.º Se castigará con una multa de 1 á 10 francos á los que á sabiendas hayan dejado cazar ó vagabundear á sus perros en las tierras en que pertenezca á otro el derecho de caza.

Podrá considerarse exento de la aplicación de este artículo y de la del anterior el hecho de que pasen perros por la heredad de otros cuando estén persiguiendo una pieza levantada en la propiedad de su dueño, salvo la acción civil en caso de daños.

Art. 6.º Se prohíbe, bajo la multa de 50 francos, cazar, de cualquier modo que sea, fuera de las épocas fijadas por el Gobierno, sin perjuicio del derecho que tiene el propietario del arrendatario de rechazar ó destruir, aun con armas de fuego, las fieras que causen daños en sus haciendas.

Se prohíbe también, bajo la misma pena, quitar ó destruir en terreno ajeno, poner á la venta, vender ó comprar, transportar ó llevarse huevos ó crías de faisanes, perdices, codornices, *gelinotes*, *vales*, *cocq de bruyeres* y de aves acuáticas.

El propietario ó poseedor podrá cazar ó mandar que cacen en cualquier tiempo, sin permiso de armas de caza, en sus posesiones contiguas á su habitación y rodeadas de una cerca continua que sea obstáculo para toda

comunicación con las heredades colindantes y á todo paso de la caza.

Art. 6.º *bis* El jabalí se considera como fiera y podrá destruirse en todo tiempo, aun con armas de fuego y sin necesidad de licencia para usarlas.

Art. 7.º El ocupante podrá en todo tiempo cazar y destruir el conejo de campo en las tierras que posea.

También podrá, bajo su responsabilidad, encargar de ello á cualquier persona que no haya sido condenada de merodeo, cazador furtivo, atentado contra las personas ó contra las propiedades. Este mandato se hará por declaración ante el Alcalde ó su delegado.

Queda prohibido el empleo de veneno.

El uso de armas de fuego queda subordinado á la autorización mencionada en el artículo 3.º *ter*.

Un Real decreto determinará además los medios de destrucción que el ocupante tendrá derecho á emplear, derogando así en parte el art. 8.º de esta ley. (Este decreto se dictó en 11 de Mayo de 1900.)

Será nula toda convención contraria á los derechos que al ocupante concede esta ley.

El que posea el derecho de caza ó su delegado podrá, en todo tiempo y provisto de armas, cazar á la espera el conejo media hora antes de salir el sol y otra media antes de ponerse.

Queda prohibido, salvo autorización del Gobierno, vender, comprar, etc., conejos de campo ó zorras vivas, so pena de 200 á 1.000 francos de multa y de ocho á quince días de cárcel, ó de una de estas penas solamente.

Con las mismas penas será castigado el que intencionadamente haya agujereado ó deteriorado los cierres puestos para impedir la entrada ó la salida de los conejos de campo ó facilitado el paso por bajo ó por encima de dichos cierres.

Es aplicable á las infracciones previstas en este artículo lo prescrito en el 85 del Código penal.

Art. 7.º *bis* Serán dobles las indemnizaciones por los daños ocasionados por los conejos en los frutos y cosechas.

El que se considere perjudicado presentará al Juez de paz, ya sea de palabra ó por escrito, la demanda, indicando su nombre y apellidos, profesión y domicilio, los de las personas responsables, así como el objeto y la causa de la demanda.

Si ésta se presentase de palabra, levantará el Juez acta de ella. En el término de ocho días nombrará un perito, y después de haber

notificado en tiempo hábil á las partes el contenido de la demanda, el día, la hora de la visita de los lugares y la tasación por el perito, se trasladará á dichos lugares acompañado del perito.

Cuando la demanda sea de las que dan lugar á apelación, deberá levantarse acta de la declaración del perito. Deberá invitarse á las partes para que manifiesten sus medios de defensa antes ó al tiempo de la inspección ocular.

Si el demandado no prefiriese pagar en el acto la suma fijada por el perito como doble indemnización, al mismo tiempo que los gastos, emplazará el Juez á las partes para vista en el término de ocho días. Si no estuviese presente una de las partes, se la avisará inmediatamente por carta certificada. En la vista se oirá á las partes y dictará el Juez su fallo sin más trámites.

Cuando el Juez ordene una nueva investigación ó nuevo peritaje, se efectuará en el término de ocho días, pudiendo formular las partes nuevas alegaciones si procede. El fallo se dictará en el acto, ó en el término de ocho días á lo sumo.

Si por circunstancias excepcionales se hubiesen prorrogado los plazos antes indicados, se hará en el fallo mención de los motivos de la prórroga.

El que se crea lesionado podrá también presentar demanda por citación ordinaria. En este caso podrá citar para todo ó sólo para la tasación pericial; pero en tal caso no serán aplicables los párrafos precedentes y el fallo no estará sujeto á la prescripción del art. 15 del Código de procedimiento civil.

Deberá notificarse á las partes en el término de tres días la parte dispositiva del fallo dictado en su ausencia. La apelación habrá de interponerse en el término de quince días. Las demandas que no excedan de 150 francos serán falladas sin apelación.

Art. 7.º En caso de comprobarse que la presencia de numerosos conejos ó jabalíes perjudican los productos de la tierra, podrá el Gobierno autorizar la destrucción de dichos animales y podrá ordenarlo determinando los medios á que deba apelarse y la forma de ejecución de esta medida. En este caso el Gobierno tendrá derecho á disponer de los animales muertos, á no ser que el dueño del derecho de caza quiera reservárselos, abonando los gastos hechos para la destrucción. (Este artículo y los tres anteriores están tomados de la ley de 4 de Abril de 1900.)

Art. 8.º En todo tiempo se prohíbe, bajo

pena de 100 á 200 francos de multa y ocho días á un mes de prisión, emplear redes, lazos, brícoles, cebos y cualesquiera otros aparejos propios para coger, destruir los conejos y la caza de que se hace mención más adelante en el art. 10, ó para facilitar la captura ó la destrucción de dicha caza.

El transporte y detención de los aparejos antes mencionados se castigará con una multa de 100 á 200 francos, y podrán ser buscados y embargados, de conformidad con las reglas prescritas por el Código de instrucción criminal.

El empleo y transporte de los mismos aparejos se castigarán con una multa de 200 á 400 francos, y con prisión de quince días á dos meses si los delincuentes estuvieren armados, disfrazados ó enmascarados, ó si se hubieren llevado á cabo los hechos en banda ó durante la noche.

En todos los casos se embargarán y confiscarán los mencionados aparejos y el Juez ordenará su destrucción.

(Continuará.)



CONSULTORIO DE "CAZA Y PESCA."

Consulta:

D. E. M.—Vitoria.—¿Pueden declararse vedados de caza los terrenos comunales y dehesas boyales en la provincia de Álava, estando exentos de la ley desamortizadora por haber probado que dichos terrenos son necesarios para pastos, leña y aguas, y sin tributar nada al Estado por no existir matrícula, debido al concierto económico?

Contestación:

La vigente ley de Caza y el reglamento para su ejecución rigen y deben observarse en toda la Península é islas adyacentes; no admiten distinguos, pues se trata de una riqueza pública regulada por el Estado.

Consulta:

D. L. M.—Almadén (Toledo).—¿Es necesaria licencia de pesca para pescar con caña y anzuelos en un río de propiedad particular, ó es suficiente tener permiso escrito del representante del dueño del río?

Contestación:

No conocemos ríos de propiedad particular, como no sean arroyos, lagunas, cauces de riego, etc., pero en todos ellos se necesita licencia de pesca para pescar.

Consulta:

D. E. A. (Valdestillas).—Soy arrendatario de la caza de dos montes de Propios de este Ayuntamiento; quiero solicitar que se declaren «vedados de caza». ¿Qué he de hacer? ¿He de pagar contribución?

Contestación:

La contestación á esta consulta la encontrará el consultante en los artículos 10, 11, 14 y 15 del Reglamento para la ejecución de nuestra vigente ley de Caza.

NOTICIAS

Legislación de caza, pesca y uso de armas, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Álvarez Navarro. Tercera edición.

Esta obra, la más útil y completa de cuantas sobre estos asuntos se han publicado, que ha sido ampliada con el reglamento de 7 de Julio de 1911, para la aplicación de la ley de Pesca fluvial y otras varias disposiciones dictadas con posterioridad á la publicación de la segunda edición, y por la que ha sido recompensado su autor con la cruz de primera clase del Mérito Militar, contiene:

La ley de Caza, el reglamento para su ejecución y sentencias del Tribunal Supremo de Justicia, ley de Pesca fluvial y disposiciones sobre uso de armas. Artículos del Código civil y de la ley del Timbre relativos á estos asuntos y modo de recurrir en apelación de las sentencias contrarias á la ley. Precio de la obra 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta revista.

★

Ha fallecido en Madrid nuestro querido compañero de Asociación D. Venancio García.

Reciba su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

CAZADEROS

Se arrienda coto caza á 6 k. estación Villasequilla. Detalles, Sr. Corchado, Bailén (Jaén).

Monte de caza en Alcalá de Henares. Tiene abundancia de conejos y perdices. Actualmente está arrendada la caza en 5.000 pesetas. Tiene buen soto, bordea la finca el río Henares, con casa para los dueños de reciente construcción, amplias é independientes habitaciones y cocheras; además, otra casa para guardas. En la finca abundan las colmenas. Para más detalles diríjanse á la Administración de esta revista.

Muy próximo á la estación de Matillas (provincia de Guadalajara) se vende monte de caza y pastos, con dos casas, una para los dueños y otra para los guardas, lujosamente amueblada la primera, con capilla y billar. La finca tiene hermoso jardín y soto, éste con varias fuentes; hay extraordinaria abundancia de perdices y conejos. El precio de venta comprenderá, además de lo indicado, un coche familiar, el mobiliario, dos mulas y un carro. Para más detalles diríjanse á la Administración de esta revista.

Monte á 4 kilómetros de la estación por buena carretera, tiene caza abundante, mucho arbolado de encina y agua, con casa para los dueños y guardas. Para más detalles diríjanse á la Administración de esta revista.

Á dos kilómetros de la estación de Morata, monte de caza vendo. La casa, que tiene inmejorables condiciones, está á cuatro kilómetros de la estación. Abundatísimo en caza, agua, casa aparte para guardas, cuadras. Ha estado arrendado en 3.700 pesetas anuales. Para más detalles diríjanse á la Administración de esta revista.

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea é inserción es de 75 céntimos.

